



Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 30 (2024)

EL MUNDO POR DESORDEN ALFABÉTICO. LEXICOGRAFÍA SUBJETIVA Y DICCIONARIOS BURLESCOS, POLÍTICOS Y ENSAYÍSTICOS DEL ESPAÑOL

PRESENTACIÓN DEL DOSSIER

Diccionarios que solo lo son en apariencia. Espejismos o trampantojos de una tipología cuyos componentes comparten apenas una estructura formal, en ocasiones retorcida o mutilada. Aunque imitan la técnica y el metalenguaje de las obras lexicográficas, acaban desafiando las exigencias estructurales de los diccionarios, como la ordenación alfabética, la homogeneidad de los lemas, la escritura en prosa, la objetividad de las definiciones... Todo se pone al servicio de los intereses de sus autores, centrados exclusivamente en presentar sus ideas sobre una realidad seleccionada (vida social, política, religión, poder, lengua, amor, costumbres, indumentaria, instituciones...) a través de una óptica distorsionada por la sátira, la burla, la didáctica o el ensayo de la que difícilmente escapa la presencia de una determinada ideología (cf. García Platero, 2018). Estos textos tienen más de crítica o de sátira política que de diccionarios, de modo que «el diccionario queda, así, como mero envoltorio o ropaje de la estructura lexicográfica con la que se visten», como bien argumentan Berná y Peñas (2014: 42). Un envoltorio o ropaje elegido estratégicamente como medio expresivo de primer orden para ofrecer de manera ordenada (o desordenada) una determinada visión enciclopédica de la realidad política o social de la época, satirizada o burlada a modo de denuncia social o como mero ejercicio intelectual por parte de sus autores, que persiguen el enfrentamiento, el entretenimiento o el divertimento de sus lectores (cf. Gaviño Rodríguez, 2023: 348), por medio de «formas más directas, originales y penetrantes de ampliar su público y su impacto» (Durán López, 2016: 138).

En un intento por dar homogeneidad a todos estos textos, se ha usado en ocasiones la macrodenominación de lexicografía acientífica o subjetiva (González Salgado, 2007) para hacer referencia a todo este puñado de obras que, adoptando inicialmente la estructura de los diccionarios, agrupan sus lemas y nos ofrecen su visión parcelada de aquello que les interesa a través de un sinfín de recursos que son usados en sus definiciones para dar lugar a lo que Álvarez de Miranda (1984: 155) calificó en su momento como una parodia lexicográfica. Estamos ante textos que buscan intencionalmente salirse de las normas y de esa pretendida objetividad que se les presupone tradicionalmente a los diccionarios, usando para ello ironías, sarcasmos, metáforas y tantas otras figuras estilísticas a favor de una intencionalidad lúdica que viene aparejada a su condición de obras que no son de consulta, sino de lectura, como bien apunta González Salgado (2007: 78), razón por la cual «no pretenden registrar la totalidad del vocabulario, ni tan siquiera una parte com-

pleta del mismo, sino que seleccionan, de acuerdo con los propósitos del diccionarista, una cantidad variable de entradas léxicas y realizan con ellas una parodia en miniatura de los diccionarios usuales» (Álvarez de Miranda, 1984: 156).

Hasta ahí lo que los une, pero no son pocas las heterogeneidades de las piezas del grupo, reflejadas en sus propios títulos: junto al más paradigmático de diccionario, aparecen en sus muestras textuales otras tantas denominaciones, como las de vocabulario (Thjulen, 1813; Aréchaga y Landa, 1842), alfabeto (Oliver, 1838), glosario (Anónimo, 1807; Anónimo, 1842), manual (Rementería y Fica, 1838), apuntes (Ruviano, 1838), apéndice (Anónimo, 1811), ensayo (Anónimo, 1807; Anónimo, 1812), lecciones (J. B. D. V., 1807), notas (Anónimo, 1892) u otras tantas situadas en mayor o menor medida a los márgenes del grupo (tales como el anónimo *Baturrillo* de 1842, la *Jerigonza liberalesca* de 1823, *El Espíritu de Miguel de Cervantes* de García de Arrieta, 1827, *Trompetazos*, 1880, etcétera). A estas suelen acompañar etiquetas también heterogéneas en forma de adjetivaciones como las de satírico, burlesco, ensayístico, político, humorístico, fantástico, portátil, etc., con la que se caracteriza habitualmente la temática o el tono de textos poco convencionales, cuyos elementos diferenciales alcanzan otros tantos aspectos, como el de su localización (frente a los publicados como obras independientes, los hay que ven la luz de manera seriada en la prensa escrita de la época, mientras otros comparten ambos espacios de difusión de manera bidireccional, de la prensa al libro o del libro a la prensa), su variada extensión, que no solo afecta al número de lemas, páginas y carácter de sus definiciones, sino también al propio concepto de obra, en el que el concurso de la prensa juega un papel crucial pues provoca con relativa regularidad la aparición y desaparición de estos trabajos en sus páginas por circunstancias o intereses muy diversos (algunas, de hecho, nacen con la vocación de ser obras cerradas, pero otras apenas se contentan con unos apuntes o el avance de un trabajo no concluido, como es el caso de los *Apuntes para un diccionario político*, de Ruviano, aparecido en 1838, o el *Ensayo de un diccionario neológico*, de 1823, por citar algunos ejemplos).

No debe dejarse al margen el interesante asunto de la autoría en estas obras. Frente a las de autoría declarada, no pocas esconden su firma: algunos autores aparecen bajo seudónimo o iniciales y sus identidades se conocen hoy gracias a estudios críticos, como sucede con Vicente Joaquín Bastús, representado por el anagrama de Sir Satsbú (1829) en el *Diccionario de los flamantes*, la figura de Mariano de Rementería (M. de R.) en el *Manual alfabético del Quijote* (1838) o, por poner un último ejemplo, Francisco Aragonés (A. y M.), que aparece en el *Diccionario crítico-sério en contraposición al burlesco* (1813); otros tantos siguen siendo desconocidos en la actualidad, ya sea porque no se han descifrado sus identidades en las iniciales (cf., por ejemplo, el *Diccionario explicativo de los nuevos vocablos* de 1842, publicado por D. F. H., o las *Lecciones de virtudes sociales* que sale a la luz en 1807 bajo la firma de J. B. D. V.) o porque sus obras aparecen sin datos que ayuden al respecto (como sucede, entre otros casos, en el adelanto del «Diccionario del gran mundo» aparecido en *El Cascabel*, nº 1, octubre de 1863: 1).

Tampoco la temática de estos diccionarios ayuda en su agrupación, pues la diversidad también impera en ese punto: aunque existen obras híbridas, destacan en el grupo los trabajos de corte político (más frecuentes en la primera mitad del XIX al hilo de la contienda suscitada desde la crisis de 1808, como ha estudiado Durán López, 2016), así como aquellos que indagan en aspectos sociales sobre los cuales se lleva a cabo una sátira costumbrista (más comunes en la segunda mitad del XIX y principios del XX). Los títulos en algunos casos suelen ser sugerentes e indicativos de la materia abordada: *Cuatro palabritas sueltas ó imitación del diccionario filosofico del amor y las mujeres* (Anónimo, 1848),

Diccionario de las gentes del mundo (Anónimo, 1820), *Diccionario de los políticos* (Juan Rico y Amat, 1855), *Diccionario napoleónico* (Duende Francés, ¿1809-1810?), etc.

El género del diccionario satírico en España no es nuevo. Sus orígenes se remontan al Siglo de Oro, aunque comienza a ganar interés en el siglo XVIII, coincidiendo con el auge general de los diccionarios en esa época. A lo largo del siglo XIX, estos textos experimentan un amplio desarrollo y se consolidan en nuestro país. Los investigadores no han pasado por alto su interés y en las dos últimas décadas se han realizado estudios sugerentes sobre diversos aspectos de estos diccionarios. Sin embargo, aún carecemos de una caracterización definitiva del género, que hoy en día sigue necesitando trabajos tanto a nivel general como particular para definir su esencia, composición y consolidación como una tipología establecida en la tradición española (y otras) desde hace siglos. En este contexto, el dossier titulado «El mundo por desorden alfabético. Lexicografía subjetiva y diccionarios burlescos, políticos y ensayísticos del español» se dedica a descubrir y poner en valor nuevas piezas de estos diccionarios, así como a estudiar el género en su conjunto y algunos de sus componentes olvidados o desconocidos. El objetivo es consolidar esta línea de investigación, ya integrada en la literatura española, desde diversos enfoques y disciplinas como la lengua, la literatura, y la política.

Desde un punto de vista global, el estudio realizado por Puche Lorenzo en «*Diccionarios y trompetazos* en la prensa satírica durante la segunda mitad del siglo XIX» pone en relación el género del diccionario satírico con el medio de la prensa en un periodo poco explorado hasta el momento. Su atractivo principal recae en una tenaz labor por catalogar nuevas piezas del género, pues da a conocer y valora algunas obras hasta el momento no catalogadas en este grupo de diccionarios en la segunda mitad del siglo XIX, tales como el «Diccionario de Gil Blas», «Nuevo diccionario de música para suplir las necesidades», «Diccionario humorístico para uso de los lectores de *El Busilis*», «Diccionario humorístico-philipino», «Trompetazos» o «Nuevo diccionario de la Real Academia Gedeónica (no confundirla con la de enfrente)», entre otras.

En una línea similar se mueve el estudio de Durán López (2024a), cuya tarea de investigación supone un doble logro: de un lado, la catalogación de más de setenta diccionarios satíricos, políticos o ensayísticos aparecidos en España en folletos, periódicos o libros desde la pieza de José del Campillo y Cossío, *Lo que hay de más y de menos en España*, obra inédita en el siglo XVIII escrita antes de 1743, hasta el «Dic[c]ionario rojo», aparecido en *¡La Karaba!* (nº 1, 17 de octubre de 1936: 6), ya bien entrado el siglo XX; del otro, la elaboración de un exhaustivo índice compilado de los lemas de todas estas obras, un ingente trabajo sin duda de gran valor para el análisis de la tipología, sus intereses temáticos y el trazado de las continuidades y discontinuidades de estas series de obras a lo largo del tiempo, entre otras aplicaciones.

De igual importancia para la comprensión del género y de esa parodia lexicográfica de la que hacen gala estos textos es el trabajo también de Durán López que lleva por título «Artes de definir, antidefinir y contradefinir: hacia una poética de los diccionarios satíricos», que analiza las técnicas lexicográficas empleadas por los autores de estos diccionarios en la construcción de la microestructura y macroestructura de estas obras.

En un ámbito más específico se mueve el resto de trabajos del dossier, que abordan estudios sobre autores y diccionarios particulares: «La *Colección de vocablos y modismos incorrectos y viciosos usados por los catalanes cuando hablan el castellano*, de Joaquín Casanovas y Ferrán, y la dirección del proceso de castellanización en la Cataluña de finales del siglo XIX» es el trabajo con el que Perea Sabater analiza el contenido de este tratado de corrección idiomática y sus pistas acerca del proceso de castellanización del catalán a finales del XIX.

Cuadros Muñoz y Pérez Silva centran ambos sus respectivas investigaciones en el estudio de los discursos en torno a la mujer y a la guerra lexicográfica de sexos en el *Diccionario filosófico del amor y las mugeres* (1848) y *Cuatro palabritas sueltas* (1848), dos textos de especial interés en una época en que comienzan a proliferar muestras textuales más volcadas a la sátira costumbrista o la presencia de temas sociales diversos, que en no pocas ocasiones suelen tener a la prensa como medio para su difusión.

El trabajo de Bastardín Candón, que lleva por título «Léxico e ideología en un diccionario burlesco: *Baturrillo. Glosario para la más fácil inteligencia de algunas palabras* (1842)» se aproxima a las ideas e ideologías de orden político y económico vertidas por su autor en esta recopilación léxica poco conocida del género específico de los diccionarios burlescos.

El dossier se cierra con un trabajo por invitación titulado «El (mal) humor en el diccionario de Domínguez», de Álvarez de Miranda. Este estudio recoge los aspectos más destacados de una plenaria impartida en la Universidad de Cádiz sobre Ramón Joaquín Domínguez y la presencia del humor en su *Diccionario nacional o Gran diccionario clásico de la lengua española* (1846-1847). Aunque este repertorio lexicográfico (más bien enciclopédico) no pertenece esencialmente al grupo de diccionarios burlescos, comparte con ellos numerosos aspectos en cuanto a las técnicas constructivas de algunos de sus lemas, especialmente en relación al sarcasmo y al humor, de ahí su interés para la temática de este dossier.

Esperamos que este conjunto de trabajos cumpla con sus objetivos principales: primero, que sirva como una llamada de atención para quienes desconocen este género literario menor y toda la variedad de obras circunstanciales con las que muchos de estos autores se enfrentaron ideológicamente o simplemente entretuvieron a la sociedad de su época; segundo, que aporte a los especialistas en la materia herramientas para profundizar en la catalogación y caracterización de estas obras desde diversas perspectivas, pues estos diccionarios subjetivos son testimonios fieles de importancia para el estudio de la incorporación de nuevas voces y acepciones en el léxico español, pero igualmente para entender la evolución de nuestra sociedad desde múltiples facetas a partir de los ojos de autores que decidieron cada uno hablar de su mundo por desorden alfabético.

Victoriano GAVIÑO RODRÍGUEZ
<https://orcid.org/0000-0002-6315-6884>

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (1984), «Algunos diccionarios burlescos de la primera mitad del siglo XIX (1811-1855)», en *Romanticismo, 2. Atti del III Congresso sul Romanticismo spagnolo e ispanoamericano. Il linguaggio romantico*, Genova, Facoltà di Magistero dell'Università di Genova, Istituto di Lingue e Letterature Straniere, Centro di Studi sul Romanticismo Iberico, pp. 155-167.
- ANÓNIMO (¿1809-1810?), *Diccionario napoleonino, por el Duende Francés*, Granada, Imprenta de Moreno s. a.
- ANÓNIMO (1807), «Ensayo de un nuevo diccionario o glosario de las palabras cuyo sentido ha variado», *Correo de Sevilla* (nº 427, 31 de octubre de 1807: 65-67).
- ANÓNIMO (1811), «Apéndice al vocabulario de la lengua castellana o explicación del diccionario de la revolución para la inteligencia de necios y discretos», *Gaceta de Madrid* (28 de septiembre de 1811).
- ANÓNIMO (1812), «Ensayo de la pecinología, según el método de Justo Paloduro, por un zoologista gallego», *Gaceta de Madrid* (20 de junio de 1812: 697-698).

- ANÓNIMO (1820), *Diccionario de las gentes del mundo, para uso de la Corte y de la aldea, escrito en francés por un joven eremita, traducido al castellano y aumentado con muchas voces por tres amigos*, Ibarra, Madrid, Impresor de cámara de S. M.
- ANÓNIMO (1823), *Jerigonza liberalesca. Cuaderno primero. [Ensayo de un diccionario neológico para inteligencia del lenguaje revolucionario, formado de lo más selecto de los periódicos y folletos publicados en la luminosa época de la libertad]*, Madrid, Imprenta de E. Aguado.
- ANÓNIMO (1842), *Baturrillo. Especies varias. Glosario para la más fácil inteligencia de algunas palabras*, Madrid, Imprenta de D. Fernando Suárez.
- ANÓNIMO (1848), *Cuatro palabritas sueltas, o imitación del diccionario filosófico del amor y las mujeres, por una que ni es literata, ni puede ni quiere serlo*, Madrid, Imprenta de L. García.
- ANÓNIMO (1863), «Diccionario del gran mundo» aparecido en *El Cascabel* (nº 1, octubre de 1863: 1).
- ANÓNIMO (1868), «Nuevo diccionario de música para suplir las necesidades... del arte en general», *El Artista, Música, Teatros, Salones* (Madrid), III, nº 8, 30 de julio de 1868: 59-61.
- ANÓNIMO (1869), «Diccionario político para uso de los principiantes en la difícil carrera de ministro», *Gil Blas. Periódico satírico* (3ª época, año VI, nº 166, 6 de junio de 1869: 2).
- ANÓNIMO (1880), «Trompetazos», *La trompeta: periódico no político y solamente para los que se suscriben* (Murcia, nº 6, 11 de julio de 1880).
- ANÓNIMO (1892), «Notas para un nuevo diccionario» [dentro de la sección *Picadillo*], *El día de moda* (Barcelona, año 1, nº 23, 16 de julio de 1892: 367).
- ANÓNIMO (1895-1898), «Nuevo diccionario de la Real Academia Gedeónica (no confundirla con la de enfrente)», *Gedeón. Semanario satírico* (Madrid).
- ANÓNIMO (1936), «Dic[c]ionario rojo», *¡La Karaba! Semanario humorístico, hipercolorhídrico y antimarxista* (Valladolid, nº 1, 17 de octubre de 1936: 6).
- ANÓNIMO (¿1883?), «Diccionario humorístico para uso de los lectores de *El Busilis*», *El Busilis. Periódico que sabe dónde está*, Barcelona.
- [ARAGONÉS, FRANCISCO] (1813), *Diccionario crítico-serio en contraposición al burlesco*, Vic, Imprenta de Dorca.
- ARÉCHAGA Y LANDA, Juan José de (1842), *Manual de lo que hay de más y de menos en España, por el orden alfabético*, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos.
- [BASTÚS Y CARRERA, VICENTE JOAQUÍN] (1829), *Diccionario de los flamantes. Obra útil a todos los que la comprenden, por Sir Satsbú*, Barcelona, Imprenta de J. Cherta y C.^a
- BERNÁ SICILIA, Celia y Ana PEÑAS RUIZ (2014): «Discurso e ideología en los diccionarios burlescos: el *Diccionario portátil para inteligencia de los folletos políticos* (1838) y el *Nuevo diccionario crítico-burlesco* (1845)», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 9, pp. 39-67.
- CAMPILLO Y COSSÍO, José del (s. f.), *Lo que hay de más y de menos en España*, obra inédita en el siglo XVIII. Publicado en *Dos escritos políticos [Lo que hay de más y menos en España - España despierta]*, Oviedo, Junta General del Principado de Asturias, 1993. Edición de Dolores Mateos Dorado.
- D. F. H. (1843), *Diccionario explicativo de los nuevos vocablos o acepciones que han introducido en el habla vulgar de nuestra patria las banderías políticas. Compúsole para los españoles, a quienes lo dedica, el Doctor D. F. H., catedrático de prima en la universidad del Desengaño, sita en esta corte, calle del Buen Juicio*, Madrid, Imprenta de Gómez Fuentenebro.
- DOMÍNGUEZ, Ramón Joaquín (1846-1847), *Diccionario nacional, o gran diccionario clásico de la lengua española. 2 tomos*, Establecimiento léxico tipográfico de R. J. Domínguez, Madrid.
- DURÁN LÓPEZ, Fernando (2016), «Pelearse con las palabras: diccionarios políticos en la prensa española de principios del XIX», en Leonardo Funes (coord.), *Hispanismos del mundo. Diálogos y debates en (y desde) el sur*, Buenos Aires, Miño y Dávila, pp. 137-146.
- GARCÍA DE ARRIETA, Agustín (1827), *El espíritu de Miguel de Cervantes, o Filosofía de este singular ingenio, presentada en máximas, reflexiones, moralidades, sentencias y agudezas sobre los asuntos*

más importantes para el gobierno civil y moral del hombre, sacadas de todas sus obras, y distribuidas por orden alfabético de materias por el nuevo editor e ilustrador de sus obras escogidas. Segunda edición corregida y considerablemente aumentada, París, Imprenta de Gaultier-Laguionte.

GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (2018), «Ideología y sátira en la lexicografía decimonónica», *Revista de Filología*, 36, pp. 199-226.

GAVIÑO RODRÍGUEZ, Victoriano (2023), «El *Novísimo diccionario* de Manuel Ossorio y Bernard o de cómo usar la ironía, la risa y el divertimento como herramientas para la definición lexicográfica», en Victoriano Gaviño Rodríguez y Miguel Silvestre Llamas (eds.), *De eruditos, maestros, polemistas y otras figuras en la prensa del XIX. Estudios sobre la lengua y su enseñanza*, Madrid, Síntesis, pp. 347-358.

GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio (2007), «La lexicografía acientífica: algunas notas sobre los otros diccionarios», en Mar Campos Souto, Rosalía Cotelo García y José Ignacio Pérez Pascual (eds.), *Historia de la lexicografía española*, A Coruña, Servizo de Publicacións Universidade da Coruña, pp. 77-86.

GUERRERO PALLARÉS, Teodoro (1848), *Diccionario filosófico del amor y las mujeres*, 2ª ed., Madrid, Imprenta de D. Luis García.

J. B. D. V. (1807), *Lecciones de virtudes sociales, sacadas de varios autores, y de las ocurrencias de la sociedad; dispuestas por orden alfabético. Obra útil a toda clase de personas, y con particularidad a los padres de familia, y demás a cuyo cargo se halla la educación de la juventud*, 2 tomos, Madrid, Repullés.

OLIVER, Jacobo (1838), *Alfabeto ó Diccionario de anécdotas, chascos, finezas, estratagemas, caprichos, y astucias del sexo femenino. Dedicado a la mas mala*, Cádiz, Imprenta de la viuda e hijo de Bosch.

REMENTERÍA Y FICA, Mariano de (1838), *Manual alfabético del Quijote, o colección de pensamientos de Cervantes en su inmortal obra, ordenados con algunas notas por Don M. de R.*, Madrid, Imprenta de Don I. Boix.

RICO Y AMAT, Juan (1855), *Diccionario de los políticos o verdadero sentido de las voces y frases más usuales entre los mismos. Escrito para divertimento de los que ya lo han sido y enseñanza de los que aún quieren serlo*, Madrid, Imprenta de F. Andrés y Compañía.

RIK, E. (1871), *Diccionario humorístico-filipino*, Manila, Imp. de Ramírez y Giraudier.

RUVIANO, A. (1838), *Apuntes para un diccionario político* *Apuntes para un diccionario político*, Madrid, Imprenta de la Compañía Tipográfica.

THJULÉN, Lorenzo Ignacio (1813), *Nuevo vocabulario filosófico-democrático, indispensable para todos los que deseen entender la nueva lengua revolucionaria. Escrito en italiano y traducido al español*, 2 vols., Viuda de Vázquez y Compañía. Sevilla.